

# MUSICA E INGENIO SE DERROCHAN EN "LA PERGOLA DE LAS FLORES"

EL próximo estreno de la revista musical chilena "La Pérgola de las Flores" por el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica constituirá, sin duda alguna, todo un éxito. El estado mayor del TEUC cree que esta obra permanecerá durante todo el año en el escenario. El espaldarazo oficial para "La Pérgola de las Flores" vino con la inclusión en el programa oficial de las grandes fiestas nacionales con que se celebrará el Sesquicentenario de la Independencia nacional.

El Teatro de Ensayo, en su labor de difusión teatral de obras nacionales, ha elegido para este año "La Pérgola de las Flores", cuyo texto entregó la joven escritora Isidora Aguirre. La música es del compositor Francisco Flores del Campo. Con un elenco de 40 personas, el TEUC se propuso alentar esta gran comedia musical. Para ello cuenta con un gran número de artistas y actores, cantantes y bailarines a la vez.

Isidora Aguirre investigó documentos y trató de establecer, de acuerdo con acontecimientos totalmente verídicos e históricos, una trama pintoresca y típicamente nacional, alrededor de los hechos que hicieron nacer la Pérgola, al frente de la iglesia de San Francisco, con una fuente de agua propicia al mantenimiento y vida de las flores, y luego su desaparecimiento con las nuevas normas de urbanismo. Con estos elementos teje la trama chispeante e intencionada de "La Pérgola de las Flores".

Los trajines y trabajos de las floristas, para no ser trasladadas hace 40 años, y cómo lo consiguieron, permiten traslucir los vaivenes de la política edilicia de aquellos tiempos.

En el aspecto musical, Francisco Flores del Campo hizo uso de su fecunda inspiración, para crear 14 canciones principales y sus innumerables melodías de enlace.

El éxito de ellas ya ha sido rubricado antes de que se entonen en el escenario del Teatro de Ensayo, pues Odeón, entusiasmado, grabó cuatro de sus canciones, con las cuales comenzó su trabajo Francisco Flores del Campo.

El tema de las canciones son de todo tipo. La Pérgola de las Flores, leitmotiv de la obra, es una canción-pregón, que alterna con las de tipo picaresco, burlón, romántico, humorístico, y que sincronizan exactamente con el espíritu de la época. Hoy podría cantarse igualmente, por ejemplo, "Yo soy el urbanista Valenzuela" o "El Sí del alcalde".

LA ORQUESTA estará a cargo de Diego García de Paredes, bajo cuya batuta están también los coros mixtos y las voces de Ana González, Elena Moreno, Carmen Barros, Justo Ugarte, Silvia Piñeiro, Fernando Colina, Nelly Meruane, Ana María Vergara, Mireya Kulczewski, Matilde Broders, Mario Montilles, etc.

El ballet y danzas a cargo de la profesora norteamericana Juana van Labán, quien no sólo ha concertado los números principales, sino que también ha hecho una cuidadosa presentación de las comparsas de estudiantes universitarios.

LA DIRECCION DE EUGENIO GUZMAN, ya tradicional director de las obras nacionales del Teatro de Ensayo, está orientada hacia la presentación de un espectáculo

brillante, intensificando su valor comediante, y de suceso vivido en la historia de nuestra ciudad, como fue la "revuelta de las pergoleras".

De actores-cantantes y de actores-bailarines, de tan diferentes estilos y formación, Eugenio Guzmán ha hecho un elenco homogéneo. Lo ha logrado exigiendo a cada uno de ellos el mayor esfuerzo de interpretación, así como ha establecido un racional reparto en la designación de sus papeles.

Junto a las ya fogueadas cantantes Ana González, Carmen Barros, Silvia Piñeiro, Matilde Broders, Eugenio Guzmán ha colocado a los nuevos elementos en el terreno comediante, como son Ana María Vergara, Mireya Kulczewski y Ana Klesky, así como entre los actores Justo Ugarte y Mario Montilles, que en "Esta Señorita Trini" destacaron su actuación de finos comediantes, ahora lanza a Héctor Noguera. Escenografía, iluminación y vestuario, en manos de Bernardo Trumper, no necesitan de mayores anticipos, pues se conoce la maestría de este escenógrafo chileno. El personaje principal en este terreno, es, por supuesto, "La Pérgola de las Flores", que estaba frente a la Iglesia de San Francisco, y que en otros tiempos fue el centro mañanero para el pelambre de las "beatas", más tarde para los enamorados, y en la noche para la pareja de carabineros. Y en todo momento parloteo, jolgorio y lugar de trabajo de las pergoleras.

Las otras escenas, bajo la responsabilidad de Bernardo Trumper, que tienen un poder de evocación muy querida para el santiaguino, son los Jardines del Club Hípico, la típica peluquería de M. Pierre y la vida artística, en el taller del pintor Carlucho.